

Que dicha tan sólo poder verte de lejos,
y que me dejes tu aroma al pasar.

Que dicha desnudar tu mirada al verte dormir,
y que me dejes tus silencios cuando se marcha el sol.

Que dicha leer tus labios,
aunque aun más poder besarlos.

Que dicha mirar tus gestos,
sin embargo, alguien muere por entenderlos.

Que dicha abrazar tu espalda,
pero lo es aún más cuando llego hasta a tu alma.

Que dicha escucharte hablar
y que te vayas pidiendo perdón,
por no llevarte el eco de tu voz.

Que dicha entrar a tu corazón,
pero lo es aún más cuando no hay escape,
sin embargo...me duele tanto.

Que dicha tener tus recuerdos,
inspirarme en mis propias lágrimas
que guardan secretos,
para hacer de ellas, poemas perfectos.